

## “Canto a la Creación y a la Vida Solitaria”

N°	<i>Texto Palautiano</i>	<i>Imagen</i>	<i>Música</i>
	<b>TITULO: “Canto a la Creación y a la Vida Solitaria” Francisco Palau</b>	Atardecer en el mar	
	Imágenes sin texto.	Varias imágenes de naturaleza, pájaros, manos en oración..	
1	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: «Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser» (MRel 813,16)	Barca en la playa	Música instrumental con sonido de la naturaleza
2	Salí de mi cueva... (MRel 813,16)	Imagen de cueva desde la que se ve el mar	
3	..La aurora anunciaba una de aquellas mañanas de mayo, halagüeñas, fascinadoras y alegres para el hombre que fuera de las aficiones del mundo, contempla solo en el desierto los atractivos de la naturaleza, siempre bella, siempre inocente, siempre agradable a los ojos de su Autor (MRel 813,16)	Amanecer en el mar	
4	El águila y cuervo marino y las demás aves pescadoras; el gavián ; el mirlo, ave solitaria, anunciaban con su melodioso canto: “Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser» (MRel 813,16)	Gaviota en el mar	
5	Mirando con mucha detención lo pintoresco de este monte inaccesible, una voz procedente del fondo de los mares que le rodean, dijo: «Estás en tu propia casa, este monte es tu mansión" (MRel 807,2)	El Vedrá	
6	Gracias os doy, oh mares que rodeáis este monte. (MRel 977,34	Amanecer en el Vedrá	
7	Al nacer la aurora, la sombra fue clarificada, y era tal la luz de su gloria, que no se dejaba mirar, en medio de una luz que eclipsó el sol en su nacimiento, miraba yo una belleza indescriptible. (MRel 862,49)	Mujer mirando el amanecer y el Vedrá	
8	Cuando el solitario contempla la inmensidad del cielo, que capacidad tan reducida le parece hallar al mirar la vasta extensión de la tierra y, no obstante presentarse ésta adornada con verde tapiz, esmaltado al vivo con aromáticas flores. Tan hermoso decorado, parece grosero a sus ojos..... (VS 241,7)	Paisaje de montaña con verde	
9	Con una mirada en las plácidas noches del estío, iluminado con la antorcha de la fe, contempla la inmensidad del cielo empíreo y ve a sus conciudadanos, los bienaventurados, disfrutar de inenarrables delicias en aquella eterna mansión de paz. (VS 241,7)	Barca pequeña en el mar en noche oscura	
10	En los bellos días de invierno, cuando el sol, ese luminoso astro hubiera marchitado las flores del campo.... (VS 250,27)	Flores de montaña lilas	
11	..en las tardes, cuando después de su ocaso el fresco viento del norte calmaba los ardores del día. (VS 250,27)	Atardecer en la montaña	
12	..en la primavera, cuando el ruiseñor de vuelta de su viaje al África, con su maravilloso concierto invitaba al hombre.... (VS 250,27)	Ruiseñor	
13	..a contemplar las bellezas de la floreciente naturaleza (VS 250,27)	Flores silvestres	
14	En todas esas estaciones del año abría yo las ventanas y, teniendo en mis manos los anteojos de larga vista, contemplaba todo lo que	Ventana casa de Juana Gratas	

	hay de más precioso en el invierno, en la primavera, en el estío y en el otoño. (VS 250, 27)		
15	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser, y admiremos, este otro sol material que Dios ha creado para alumbrar el gran salón del universo durante el día... (MRel 813,16)	Campo de flores, montaña	
16	Después que ha contemplado el sol de justicia, este astro vivificador que jamás se eclipsa y que difunde sin cesar en su casa paterna de los cielos, los rayos de una luz tan brillante, que con su virtud hace dichosos y felices a todos sus moradores. (VS241,8)	Sol entre las nubes	
17	...Por la noche la luna y las estrellas que tan admirablemente brillan en el firmamento para el solitario no tiene más valor que si fueran bujías apagadas (VS 241,8)	Luna y estrellas	
18	El mar en calma deja oír un murmullo suave sobre las rocas carcomidas por sus olas (MRel 951,2)	Olas embarcadero Es Cubells	
19	La naturaleza me daba su ósculo de paz y anunciaba aquella gran calma que no se halla sino en el seno de los montes solitarios. (MRel 954,6)	El Vedrá	Música instrumental con sonido de la naturaleza
20	Y mientras exteriormente la belleza natural de la creación llamaba la atención de los sentidos, otra belleza invisible solicitaba los afectos del corazón. (MRel 954,6)	Es Cubells desde el mirador	
21	El águila del mar, esta ave pescadora, es muy solitaria; vuela siempre a lo sublime. (MRel 978,38)	Gaviota	
22	Es el emblema de un espíritu que, desprendido de las cosas terrenas, y no se detiene en el mundo sino cuando no ve peligro de tentación, y ésta la previene huyendo a la soledad del monte, colocándose en lo más sublime. (MRel 979,38)	Gaviota volando	
23	El mirlo solitario sobre las peñas, llegada la bella estación de la primavera, desde las cúspides elevadas del monte llama la atención, para ensalzar con su dulce melodía las glorias de una ave solitaria. (MRel 978,36)	Mirlo	
24	El Reyeton de las aves. Este es el más pequeño de los volátiles, pero es en el concierto de voces un tiple muy subido y se hace sentir en todo el desierto. Desde el seno de sus escondrijos entre la maleza y enredaderas del bosque hace grandes elogios de su vida oculta. (MRel 978,37)	Reyeton	
25	Reinaba un silencio profundo y tal quietud, que ni se oía el susurro siquiera del aire ni los mares hacían murmullo: todo era paz. La luna con su luz misteriosa descubría, como la fe en la mente, las sublimes cúspides del monte y el camino para escalonarlas (MRel 918,1)	El Vedrá de noche	
26	Gracias a ti, oh monte, que al levantar tus firmísimas columnas desde el fondo del Mediterráneo cortaste la subida al hombre que, como la cabra montés no sepa escalar tus peñas. (MRel 977,34)	El Vedrá, rocas y cabra	
27	El mar aparentaba un salón inmenso de vidrio o de cristal verde-azulado a los pies de este monte. El aire susurraba tan dulcemente, que apenas dejaba sentir su fresca aura; y tan limpio y puro, que, uniéndose a lo lejos con las aguas, era la imagen de la gloria (MRel 910,3)	EL Mediterráneo, Es Cubells	
28	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: «Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser» (MRel 813,16)	Flores del campo	

29	Al esconderse el rey de los astros debajo del mar, glorificaba con sus rayos las aguas y los aires (MRel 910,3)	Atardecer en el mar	
30	Yo estaba mirando el gran panorama que desde lo más sublime de los montes presenta la naturaleza al despedirse de ella el astro que la ilumina y vivifica. Adiós, decían todas las criaturas y yo escuchaba; estaba en silencio. (MRel 910,3)	Atardecer en la montaña	
31	La noche era muy clara, y la luna toda llena y entera levantándose de debajo las aguas del Mediterráneo convertía en día, este monte (MRel 807,3)	Luna sobre el mar	
32	Las tinieblas de la noche son tan densas, que pueden palpase y cortarse.(MR 951,2)	Luna y nubes, oscuridad	Música instrumental con sonido de la naturaleza
33	¡Feliz noche!, seguro estoy contigo de que nadie turbará el reposo de mi soledad. (MRel 977,34)	El Vedrá de noche desde la cueva de en frente	
34	Las altas y sublimes crestas de la montaña estaban vestidas como en un día grande de gloria. (MRel 752,6)	Vedrá con nubes	
35	El aire, los mares y el monte parecía hablaban entre sí. (MRel 807,3)	Árboles, mar de fondo, Es Cubells	
36	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: "Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser". (MRel 813,16)	Paisaje con amapolas rojas	
37	El mar furioso, agitado por la tempestad, levanta al cielo sus olas. (MRel817-818,27)	Ola rompiendo en la roca. Mallorca	
38	Los vientos embisten con furor las elevadas crestas de este monte; mas no importa: El está. (MRel 817-818,27)	Olas en la roca. El Vedrá de fondo	
39	Una nube cubre la cima del monte; y es tanta su gloria, que convierte la luz del sol en tinieblas. (MRel 817-818,27)	El Vedrá con nubes	
40	Al instante de haber llegado se abrieron los cielos, a la luz radiante del sol. El monte se llenó de la gloria de Dios.(MRel 734,8)	El Vedrá, atardecer con nubes	
41	El solitario, cuando levanta los ojos al cielo y contempla su casa paterna, sus riquezas y magnificencia, echa de ver con luz clara y meridiana cuan despreciable es el mundano fausto. (VS 240,5)	Paisaje de montaña con flores amarillas	
42	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: " Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser" (MRel 813,16)	El Vedrá	
43	La noche viene. Todo este monte está en calma y quieto. ¡Qué soledad! ¡Qué bien! (Cta. 67,8)	El Vedrá de noche	
44	Así yo hablaba solitario al anochecer de este día. Vino la noche, y al abrigar con su negro manto todas las peñas, una horrible tempestad de vientos, truenos y relámpagos amenazaba el monte. (MRel 977,34)	Tormenta en El Vedrá	
45	¡Oh, qué soledad! Solo, de noche, en tinieblas, en medio de una espantosa tempestad. ¡Feliz noche, preciosa soledad que me separas del mundo! ( MRel 977,34)	Rayos, tormenta en la noche	
46	Solo en el monte en una noche negra y fea. ¡Oh soledad amable! (MRel 922,6)	Anochecer en el Vedrá	
47	En la cima del monte hay una fuente y las aberturas de las peñas son mis celdas. (Cta. 115,2)	El Vedrá, rocas	
48	Las aberturas de las peñas son mis celdas. (Cta. 115,2)	Cueva de El Vedrá	
49	Mi soledad está defendida por el mismo monte y por los mares. (Cta. 115,2)	El Vedrá	

50	La providencia, me tenía preparado un desierto tal cual mi corazón deseaba. Una legua adentro las aguas, el mapa marca bajo el nombre de "Vedrá" (Cta. 115, III, 2)	Atardecer en El Vedrá
51	Sus cúspides, basadas sobre lo más profundo del Mediterráneo, se levantan hasta los cielos (Cta.115, III,2)	Picos del Vedrá
52	La cima de este monte, da hospitalidad a todas las aves que vienen por las noches a recogerse entre las aberturas de sus peñas. (Cta. 115, III, 2)	Pájaro
53	Separado de la isla de Ibiza, nadie puede acercarse a él sino con barca; y sus columnas se levantan tan a plomo sobre las aguas, que no pueden subir a él sino los peritos del país. Aquí es donde a temporadas me retiro para mi vida solitaria. (Cta. 115, III,2)	El Vedrá, el mar y una barca
54	Enterrado en estas cuevas. ¡Cuán horrible cosa es para mí volver a bajar este monte y volver a la conversación humana! (Cta. 117,4)	Cueva del Vedrá
55	El amor puro, casto, virginal obra en la soledad con toda la plenitud de sus fuerzas. En la soledad, retiro, silencio, obra con toda su eficacia, porque allí nadie le distrae. (MRel 916,15)	Peñas del Vedrá
56	La mañana era una de aquellas de marzo que se presentan con todos los encantos de la primavera anticipada: el sol daba contra los peñascos, pero sin abrasarlos con sus ardores. (MRel 903,19)	Amanecer con Vedrá de fondo
57	Vi que toda la vasta comarca que se descubría a la vista se vestía de gala, todas las criaturas se vestían de fiesta; y oyóse un dulce y melodioso concierto de voces. (MRel 790.5)	Pájaro
58	El cielo estaba sereno, y susurraba contra las rocas y arbustos un aire suave y muy templado: todo invitaba al corazón a buscar la belleza para lo que fue criado. (MRel 903,19)	Cielo, pájaros volando
59	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser». (MRel 813,16)	Palmera primer plano. El Vedrá, Cala D' Hort
60	Hace cuatro días que vivo en estas peñas solo. (Cta. 39,1)	Vedrá
61	Encontré la gran cueva donde estaba el agua, y una gotera sola me da bastante para mi consumo. (Cta. 39,1)	Cabras y Cueva del Vedrá
62	Antes que tú me conocieras te tomé por la mano, y sacándote de entre la multitud te he conducido a la soledad de este monte, y aquí yo he descubierto y revelado mi gloria. (MRel 920,4)	Gente caminando
63	¡Ah, infeliz de mí! ¿Dónde voy? ¡Ay!, ¿qué voy a buscar fuera de esta soledad? (MRel 747)	El Mediterráneo y Vedrá de fondo
64	Como carmelita, como hijo de Santa Teresa, no puedo menos de besar esas llaves que me tienen encerrado dentro de estos muros de aguas mediterráneas. Vivo con dos de mis discípulos en una plena soledad. (Cta. 44,6)	El Vedrá
65	En este islote Dios me ha preparado una soledad en una posición tan agradable a mi espíritu que no me hubiera atrevido a desear ni pedir otra mejor. (Cta. 39,1)	Cueva de la Torre del Pirata, El Vedrá
66	Subía yo con paso lento, en la contemplación de tanta belleza, y llegué a la cima del monte al rayar la aurora. (MRel 919,3)	Rocas de El Vedrá y foto de amanecer
67	Estaba mirando la salida del sol, elevarse este brillantísimo astro de lo profundo de las aguas del Mediterráneo (MRel 831,10)	Amanecer en el mar
68	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: "Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser" (MRel 813,16)	3 imágenes -flores, pájaro-flores

69	Monte santo, viste de gala tus salones; hoy la gloria de tu Dios cubrirá tus sublimes y elevadas crestas y torreones. (MRel732,4 )	Vedrá con nubes
70	¡Ah, infeliz de mí! ¿Dónde voy? ¡Ay!, ¿qué voy a buscar fuera de esta soledad (MRel 747)	El Vedrá luminoso desde la cueva
71	¡Qué feliz yo, si de aquí no saliera más! Para mí esta soledad es el cielo, ¿y qué tengo que ver yo con los hombres?, ¿quién me arranca de aquí? (Cta. 39,1)	El Vedrá detrás de un cerco
72	El mar estaba en profundo silencio, y tan quieto que parecía el salón del cielo empíreo. (MRel 954,6)	Mar quieto con gaviotas
73	Un bosque espeso de pinos encubría y adornaba, grandes peñas que al hundirse en un de terremoto habían quedado abiertas en grandes grietas. (MRel 954,6)	Árboles en anochecer
74	Me retiré a una montaña para aliviar mis penas en la soledad; escogí por casa una profunda cueva. (MRel 727,1)	Montañas
75	La montaña lleva el nombre de Montsant, en medio hay un gran valle. Sus cuevas están escondidas por el bosque. (Cta. 6,1 )	Montaña del Montsant.
76	La montaña estaba vestida de fiesta (MRel 754)	Montaña de Montserrat
77	Todo invitaba al corazón a buscar la belleza para la que fue criado. (MRel 903,19)	El mar desde una gruta
78	La naturaleza, con voz dulce y elocuente decía: Adoremos al Criador, a Dios, autor de nuestro ser» (MRel 813,16)	Varias imágenes de flores, pájaros, el Vedrá y final con la imagen de la playa con barca del inicio
79	Textos de Francisco Palau: La Vida Solitaria Mis Relaciones Cartas	la imagen de la playa con barca
80	Carmelitas Misioneras	la imagen de la playa con barca

Agradecimientos a Hna. Francisca Esquius